

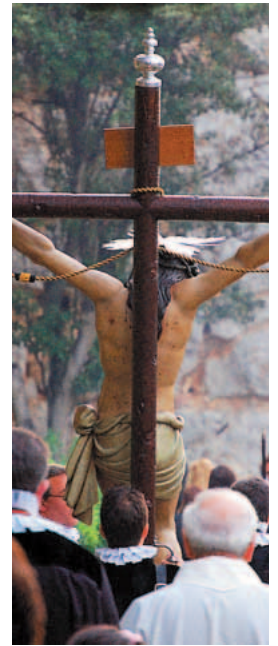
CON T DE  
TARRAGONA

JORDI ROVIRA SORIANO



JORDI ROVIRA

La cohorte romana de los Armats en el ritual de recogida del Santo Sepulcro de los Pagesos



JORDI ROVIRA

El Sant Crist de la Sang

# Tras las huellas de la pasión

Tarragona muestra su idiosincrasia en Semana Santa

La Semana Santa en Tarragona ha sido desde siempre un tiempo muy especial. Entre todas las celebraciones propias, ésta es sin duda la que mejor refleja el verdadero espíritu de la ciudad, porque tiene una dimensión mucho más íntima que trasciende a cualquier otra. Todo parece conjugarse para darle plenitud: la luz, el escenario, el aroma, la participación, el son, la monumentalidad del itinerario y el arte que la integran.

La desgarradora historia de estos días se revive formalmente en Tarragona a través de los pasos o misterios de la pasión y muerte de Jesús, pero constituye una rica experiencia que se puede sentir de mil maneras.

Existen tantas semanas santas como gentes las hayan vivido: las del pasado, las de los jóvenes y de los mayores, las del recuerdo, las que se observan desde la barrera o las que querían ser y no fueron. Incluso entre estas últimas hallamos vivencias que dejaron una huella profunda.

En los tiempos en que la Semana Santa tuvo que ser celebrada en la clandestinidad, aun entonces, podemos decir que Tarragona no dejó de acudir a su cita. Un

**Prohibida durante la Guerra Civil, en 1937 anónimos ciudadanos hicieron el recorrido de forma individual**

relato casi mítico que tantas veces pudimos oír en boca de mossén Salvador Ramon, el que fue nuestro canónigo más popular, se refería a la procesión del viernes santo en los tristes años de la Guerra Civil. Durante la continen-

da, la procesión no se pudo realizar en los años 1937 y 1938; ni los ánimos ni la situación hacían posible tan siquiera las mínimas expresiones de culto público en los días santos. Sin embargo, del viernes santo de 1937 nos llega su impresionante narración dando testimonio de una *procesión particular* que de forma íntima celebraron algunos anónimos ciudadanos recorriendo silenciosamente y de forma individual el itinerario por el que tantos años atrás había transcurrido la procesión del Santo Entierro. Era la hora de siempre y por las calles acostumbradas, y manteniendo una prudente distancia, gentes de edades y oficios diversos fueron cautelosos cómplices de una de las procesiones más discretas pero más íntimas y profundas que se recuerdan.

Después de dejar atrás otros años difíciles como los de la crisis de participación de los setenta -resuelta con un nuevo impulso tras admitirse la presencia de la mujer en las cofradías- aparecieron otros retos. De una procesión sobre ruedas se pasó a la pro-

cesión a hombros. De toda esta historia han sido testigos los Armats de la Sang, que celebran su 250 aniversario en la procesión. Durante estos dos siglos y medio, cientos de personas se han ido pasando el relevo de la lanza, la coraza y el escudo, para acompañar al Nazareno; su esfuerzo ha convertido esta cohorte romana en uno de los elementos imprescindibles de la celebración.

Y cuando este año aparezca desfilando de nuevo la talla de Coscolla, de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús de la Pasión, cuyo original ardió hace casi cuatro décadas, será difícil para muchos contener la emoción

de este más que feliz reencuentro. Las hábiles manos del escultor Jordi Amenós nos han devuelto esta pieza que sirve de nuevo para reconciliar el pasado con el futuro de la Semana Santa.

Es innegable que la Semana Santa tiene el sello de lo perenne. Podrá cambiar su imagen, sus participantes, se añadirán nuevos pasos, pero siempre quedará lo esencial.

Y mientras una sola persona pueda recorrer el viernes santo las calles de la ciudad siguiendo las huellas de aquellos que vivieron sus momentos más difíciles, no dejará de existir la magia de nuestra Semana Santa.●

## FOLLETOS



Opúsculo de 1928

## El recuerdo hecho papel

La Semana Santa tarraconense puede revivirse hojeando las páginas de los folletos que, año tras año, siguen editándose. Estas publicaciones constituyen verdaderos libros que rescatan para la memoria colectiva los pequeños y grandes hitos de una tradición de siglos. Los más antiguos son codiciadas piezas bibliográficas que ofrecen retazos de una realidad tan intangible como el espíritu de los días santos en Tarragona



c. Eivissa 22 (43005) Tarragona

**La Pleta**  
RESTAURANT

UN NOU RESTAURANT UNA NOVA CUINA



T. 977 221 769 www.lapleta.net